

El encinar sagrado de san Francisco de Asís. A unos kilómetros de Asís y subiendo por la montaña de Subasio, se llega a uno de los espacios forestales italianos con más carga espiritual. Se trata del espacio llamado *Eremo delle Carceri*. En italiano *carceri* significa retiro. Por tanto, lo podemos traducir como *El lugar del retiro de los eremitas*. La historia de este lugar empieza el año 1225 cuando san Francisco de Asís consigue permiso para él y otros hermanos franciscanos para poder retirarse a meditar aisladamente en ese espacio. Actualmente aún se pueden observar las grutas donde se retiraban a meditar san Francisco o san Rufino. A mediados del siglo XV san Bernardino de Siena construyó un pequeño claustro y actualmente una comunidad de clarisas custodia el espacio.

El Eremo es, a excepción del pequeño santuario, un bosque de encinas con robles a parte de algún arce y está lleno de caminos muy marcados, que acostumbran a estar muy protegidos por muros de piedra seca o por fajos de ramas. De vez en cuando aparecen pequeños espacios que te invitan a meditar u orar. Se trata, pues, de un lugar en que se recomienda el silencio para poder gozar de la naturaleza y sentirse en íntima comunión con ella, siguiendo el ejemplo de san Francisco que se considera el padre de la ecología y el patrón de los forestales.

